



Un mes de oraciones
con la VIRGEN
MARÍA

P. FRANCIS
GARGANI, CSSR

Un mes de oraciones
con la VIRGEN
MARÍA

P. Francis Gargani, CSSR



One Liguori Drive ▼ Liguori, MO 63057-9999

Imprimi Potest:

Harry Grile, CSsR

Provincial de la provincia de Denver

Los Redentoristas

Imprimatur:

Reverendísimo Robert J. Hermann

Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de St. Louis

Copyright © 2011 Libros Liguori

Liguori, MO 63057-9999

ISBN 978-0-7648-2049-6

15 14 13 12 11 5 4 3 2 1

Impreso en los Estados Unidos. Derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación se puede reproducir, almacenar en ningún sistema ni transmitir por ningún medio—electrónico, mecánico, fotocopia, grabación ni ningún otro—sin el permiso previo por escrito de Libros Liguori.

Las citas bíblicas son de *Biblia de América*, sexta edición, 1994.

Para hacer pedidos, llame al 800-325-9521.

www.libros1iguori.org

Libros Liguori, una corporación sin fines de lucro,
es un apostolado de los Redentoristas. Para más información,
visite Redemptorists.com.

Introducción

Este folleto es simplemente una guía para la oración diaria a María, la madre de Jesús, la madre de la Iglesia. Las oraciones fueron seleccionadas al azar, proviniendo en su mayoría de fuentes tradicionales, aunque se han incluido unas pocas más contemporáneas. El folleto inicia con “El Avemaría”, la oración a María que la mayor parte de los católicos se saben de memoria; y termina con el himno y oración de gratitud pronunciado por María misma, esto es, “El Magnificat”.

Muchas otras oraciones a María podrían haberse incluido. Deje que esta guía sea una ayuda para usted, para crear su propio “libro de oraciones de treinta días.” Es posible que usted ya tenga una novena mariana favorita o desee incluir una oración mariana favorita escrita por uno de los santos. También puede suceder que desee componer algunas oraciones propias, dependiendo de cuán significativo sea para usted un determinado día del mes.

Es increíble cómo una sencilla mujer judía ha logrado captar la imaginación y el amor de los seguidores de Jesús durante toda la historia del cristianismo. ¡Estas oraciones atraviesan todos los siglos de la era cristiana!

Estamos asistiendo a un renacimiento en el conocimiento de María y en el fervor de la piedad popular dirigida a Ella. Para nosotros que vivimos en los Estados Unidos, nuestros hermanos y hermanas latinos nos dan un gran ejemplo con su devoción a esta Mujer de liberación.

Que su relación con María sólo se haga más profunda y crezca cada día. De este modo sabremos que nuestro humilde esfuerzo por ofrecerle este compendio de treinta oraciones marianas habrá valido la pena. María lo conducirá a una comprensión cada vez más profunda del misterio de la vida y lo invitará a unirse a Ella en su himno ininterrumpido para alabar y agradecer a nuestro buen Dios todos sus dones.

Día 1

El Avemaría (“Ave María”)

Dios te salve, María,
llena eres de gracia;
el Señor está contigo.
Bendita Tú eres
entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén.

Día 2

Bajo tu protección (“*Sub tuum praesidium*”)

Bajo tu protección nos acogemos,
santa Madre de Dios;
no deseches las súplicas
que te dirigimos
en nuestras necesidades;
antes bien, líbranos siempre
de todo peligro,
¡Oh Virgen gloriosa y bendita!

Versión alterna

Bajo tu protección nos acogemos,
santa Madre de Dios.
No apartes tus ojos de nuestras oraciones
cuando nos encontramos necesitados,
más bien, líbranos de todo mal,
oh Virgen gloriosa y bendita.

Día 3

Para orar y meditar

María, ruega para que pueda apreciar la vida,
la belleza,
la bondad,
las oportunidades
y la verdad.

María, ruega para que pueda meditar
en cómo defender la vida,
cómo ver y oír la belleza,
cómo apropiarme la bondad y compartirla,
cómo aprovechar las oportunidades,
y cómo buscar y proclamar la verdad.

María, ruega para que valore lo que tengo
y reflexione sobre lo que podría llegar a ser.

Amén.

Día 4

Himno Akáthistos (canto XXIII)

¡Oh Madre de Dios! Porque eres un templo vivo, todos te alabamos cantando tu alumbramiento; porque el Señor, que todo lo sostiene con su propia mano, habitó en tu vientre, Te santificó,
Te glorificó y enseñó a todos que proclamen:

¡Salve, tabernáculo del Verbo Dios!
¡Salve, Santa, más excelsa que todos los santos!
¡Salve, arca Dorada para el Espíritu!
¡Salve, tesoro inagotable de la vida!
¡Salve, corona preciosa de los reyes piadosos!
¡Salve, venerable gloria
de los sacerdotes piadosos!
¡Salve, torre inmovible de la Iglesia!
¡Salve, muralla indestructible del Reino!
¡Salve, Tú, por quién, se conceden las victorias!
¡Salve, Tú, por Quién, nuestros enemigos,
serán vencidos!
¡Salve, Tú, curación de mi cuerpo!
¡Salve, Tú, salvación de mi alma!
¡Salve, oh Virgen, novia sin novio!

Día 5

Salmo 131 (130)

Señor, mi corazón no es engreído
ni mis ojos altaneros:
no he tomado un camino de grandezas
ni de prodigios que me superaran.

Al contrario, tranquila y en silencio
he mantenido mi alma,
como un niño saciado que se aprieta a su madre;
mi alma en mí nada reclama.
¡Que Israel cuente con el Señor,
desde ahora y para siempre!

Día 6

Oración a María Inmaculada

María Inmaculada, en ti Dios preparó una morada digna para su Hijo y te preservó de toda mancha de pecado. Despierta a todos los seres humanos para que descubran el plan de Dios, y danos el valor de aceptarlo con fe. Amén.

Día 7

Recuerda

Recuerda, oh piadosísima Virgen María,
que jamás se ha oído decir
que ninguno de los que han acudido
a tu protección,
implorando tu asistencia
y reclamando tu socorro,
haya sido abandonado de Ti.
Animado con esta confianza,
a Ti también acudo, oh Madre,
Virgen de las vírgenes,
y aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados,
me atrevo a comparecer
ante tu presencia soberana.
No deseches mis humildes súplicas,
oh Madre del Verbo divino,
antes bien, escúchalas
y acógelas benignamente.
Amén.

Día 8

Oración del papa Juan Pablo II a la Virgen del Tercer Milenio

Madre del Redentor, con gran alegría te llamamos bienaventurada.

Con el fin de llevar a cabo su plan de salvación,
Dios Padre te eligió antes de la creación del mundo.

Tú creíste en su amor y obedeciste su palabra.

El Hijo de Dios te quiso a Ti como su madre, cuando se hizo hombre para salvar al género humano. Tú lo recibiste con obediencia pronta y corazón indiviso.

El Espíritu Santo te amó como a su mística esposa y te colmó de sus singulares dones.

Tu te dejaste guiar por su oculta y poderosa acción.

En este tercer siglo de la era cristiana, te confiamos a la Iglesia, que te reconoce e invoca como Madre.

A ti, Madre de la familia humana y de las naciones, te encomendamos confiadamente a toda la humanidad con sus esperanzas y temores; no permitas que le falte la luz de la verdadera sabiduría.

Guía sus pasos por los caminos de la paz.

Permítenos encontrar a Cristo, el camino, la verdad y la vida.

Sostenos, oh Virgen María, en nuestro camino de fe y obtén para nosotros la gracia de la salvación eterna, oh clemente, oh amable, oh dulce Madre de Dios y Madre nuestra, María.

Amén.

Día 9

Oración de san Ildefonso de Toledo

Te suplico, Virgen Santa, que yo reciba a Jesús de aquel Espíritu de quien tu engendraste a Jesús; que mi alma reciba a Jesús con aquel Espíritu por el cual tu carne recibió al mismo Jesús. Que por aquel Espíritu me sea posible conocer a Jesús, por quien Te fue posible a Ti conocer, concebir y dar a luz a Jesús. Que exprese conceptos humildes y elevados a Jesús en aquel espíritu en quien confiesa que Tú eres la esclava del Señor, deseando que se haga en Ti según la palabra del ángel. Que ame a Jesús en aquel Espíritu en quién tú lo adoras como Señor y lo contemplas como Hijo.

Día 10

Oración de san Francisco de Asís

Santísima Virgen María, no hay nadie como Tú entre las mujeres. Hija y esclava del Padre celestial, el rey todopoderoso, Madre del Altísimo Señor Jesucristo y Esposa del Espíritu Santo, ruega por nosotros a tu santísimo Hijo, nuestro Señor y Maestro.

Dios te salve, mujer santa, la más noble Reina, Madre de Dios y siempre Virgen María. Fuiste elegida por el Padre celestial, que se ha dignado honrarte con la presencia de su santísimo Hijo y el divino Paráclito.

Fuiste bendecida con la plenitud de la gracia y de la bondad. Salve, templo de Dios, su morada, su obra maestra, su esclava. Salve, Madre de Dios. Te venero por las santas virtudes que, con la gracia y la luz del Espíritu Santo, infundes en los corazones de tus devotos para convertirlos de cristianos infieles a fieles hijos de Dios.

Amén.

Día 11

Oración a Nuestra Señora de Lourdes

Oh Virgen Inmaculada, Madre de misericordia, salud de los enfermos, refugio de los pecadores, consuelo de los afligidos; Tú conoces mis necesidades, mis problemas, mis sufrimientos. Dígnate dirigirme una mirada de misericordia.

Al aparecer en la gruta de Lourdes, te complaciste en convertir ese lugar en un santuario privilegiado, donde dispensas tus favores. Ya muchos hombres y mujeres que sufrían han obtenido la curación de sus enfermedades, tanto espirituales como corporales. Vengo, pues, con confianza infinita a implorar tu maternal intercesión. Alcánzame, oh Madre amantísima, la realización de mis peticiones. Por gratitud a tus favores, voy a procurar imitar tus virtudes para que pueda un día compartir tu gloria.

Amén.

Día 12

Oración a la Virgen de Guadalupe

*Desde el Santuario Nacional de Our Lady of Guadalupe, iglesia de la Inmaculada Concepción.
Allentown, Pennsylvania*

Virgen de Guadalupe, rosa mística, intercede por la Iglesia, protege a los que te invocan en sus necesidades. Dado que eres la siempre Virgen María y Madre del verdadero Dios, obténnos de tu santísimo Hijo la gracia de una fe firme y una esperanza segura en medio de las dificultades de la vida, así como un ardiente amor y el precioso don de la perseverancia final. Amén.

Hermosa Señora del Tepeyac,
vestida con brillantes rayos de sol,
suavemente grabada en la tilma
de un humilde campesino,
tu radiante belleza trae alegría.

No te apareciste a sacerdotes,
ni a obispos en la gran sala.

Vuelves tu rostro al pueblo oprimido,
llamas a una raza despreciada.

Y entre ellos eliges a un hijo, Juan Diego,
siervo sufriente;

Juan Diego, un sencillo y santo azteca.

Así como las rosas florecieron en un suelo rocoso y fuera de temporada, fuera de lugar,

así también los corazones congelados por el odio se derritieron y la fe radiante echó raíces en ellos.

Virgen, Madre de nuestro Dios, suaviza nuestros corazones y hazlos plenos;

sácanos de nuestra estrechez;

desafía nuestra superficialidad y

llévanos al abrazo de tu Hijo.

Amén.

Día 13

Esperando por la fe

Oh María, modelo de una vida llena de fe,
Tú estabas comprometida
para convertir todas las cosas a tu Señor
y Creador.
Ayúdame a imitar tu
“hágase en mi según tu palabra”.

Cuando la acción de Dios en mi vida me deje dudas y desconcierto, ayúdame a saber que en el fondo, al igual que tú, yo también dependo totalmente de Dios.

Amable esclava del Señor,
puedes enseñarme a
“esperar por la fe y no por vista”.
Te pido tu intercesión orante,
cuando dirijo mi oración al Padre
a través de Jesús, el Hijo de Dios y tu Hijo
bajo la sombra del Espíritu Santo.

Amén.

Día 14

Oración de san Alfonso María de Liguorio

Santa Madre de Dios y Madre mía, María,
¿tanto te interesaste por mi salvación
que llegaste a ofrecer como sacrificio
lo más querido para tu corazón,
a tu adorado Jesús?
Si tanto deseas que me salve,
con razón pongo en ti mi confianza
después de colocarla en Dios.

Virgen bendita, en ti confío del todo.
Por el mérito del gran sacrificio
que en este día ofreciste a Dios
al entregarle la vida de tu Hijo,
ruégale que tenga piedad de mi alma
por la que este Cordero inmaculado
quiso morir en la cruz.

(...)

Madre mía dulcísima,
por el amor de tu Hijo sacrificado
ayúdame siempre y no me abandones.
No permitas que a mi Redentor
tan amable, y por ti ofrecido,
lo vaya a perder por mis pecados.
Dile que soy tu siervo; dile que en ti
tengo depositada mi esperanza;
dile, en fin, que quieres mi salvación;
que él seguro te habrá de escuchar. Amén.

“Las Glorias de María”, segunda parte, sección I, discurso VI.

Día 15

Oración de san Venancio

¡Oh santa flor de David, Santísima Virgen María, Tú nos has traído al tan esperado Emanuel!

Tú eres la ciudad santa, edificada por Dios mismo, oh Virgen, digna de toda alabanza. Tú eres, oh inigualable creatura, en quien Dios ha depositado todas las riquezas del universo, el verdadero árbol de la vida, plantado en medio del Paraíso, de cuyas ramas no pende el fruto del pecado, sino el alimento de la inmortalidad.

Dios te salve, Reina, vestida de sol, a cuyos pies la luna es un escabel, cuya corona se enriquece con las estrellas del cielo. ¡Salve, Madre, que te convertiste para los pueblos caídos en la Puerta del Paraíso! ¡Salve, gloria del Cielo, esplendor de Dios, el primer fruto de nuestra redención, la más bella criatura salida de las manos de Dios!

Eres más bella que la rosa, más pura que el lirio, más blanca que la nieve recién caída. Brillas con mayor gloria que el radiante sol. Tú estás por encima de todos los ángeles y santos. Tú eres la hija de la gracia que ha dado a los hijos de Eva la vida eterna, al darles a tu Hijo.

Oh Madre piadosa, intercede por nosotros ante tu Hijo, ya que todo ruego que proviene de ti es siempre tomado en cuenta.

A través de la alabanza que te damos, alcánzanos la meta del cielo, donde nos alegraremos en tu gloria por toda la eternidad. Amén.

Día 16

Oración de san Alfonso María de Liguorio

Madre dolorosa, por el mérito del dolor que sentiste al ver a tu amado Jesús conducido a la muerte, alcánzame la gracia de soportar con paciencia las cruces que Dios me envíe. Me sentiré feliz si yo también aprendo a acompañarte con mi cruz hasta la muerte. Tú y Jesús, ambos inocentes, han llevado una gran cruz, y ¿acaso yo, un pecador que ha merecido el infierno, negaré la mía? Virgen Inmaculada, confío en que me ayudarás a llevar mis cruces con paciencia. Amén.

Día 17

Oración a Nuestra Señora del Buen Consejo

Gloriosa Virgen María, elegida para ser la Madre del Verbo Eterno hecho hombre, casa del tesoro de la divina gracia y defensora de los pecadores: yo, el más indigno de tus hijos, recurre a Ti, para pedirte que seas mi guía y consejera. Alcánzame, por la Preciosísima Sangre de tu Divino Hijo, el perdón de mis pecados y la salvación de mi alma. Amén.

Día 18

Saludo de san Francisco de Asís a la bienaventurada Virgen María

Salve, Señora, santa Reina, santa Madre de Dios, María, que eres virgen hecha Iglesia y elegida por el santísimo Padre del cielo, a la cual consagró con su santísimo y amado Hijo, y el Espíritu Santo consolador, en la cual estuvo y está toda la plenitud de la gracia y todo bien.

Salve, palacio suyo; salve, tabernáculo suyo; salve, casa suya.

Salve, vestidura suya; salve, esclava suya; salve, Madre suya y todas ustedes, santas virtudes, que son infundidas por la gracia e iluminación del Espíritu Santo en los corazones de los fieles, para que de infieles se hagan fieles a Dios.

Día 19

Oración del Papa Juan Pablo II a la Virgen por la unidad de los cristianos

Esposa del Espíritu Santo y sede de la Sabiduría, ayúdanos en el gran esfuerzo que estamos realizando para encontrarnos de una manera cada vez más madura con nuestros hermanos y hermanas en la fe, con los que muchas cosas nos unen, aunque todavía hay otras que nos separan. A través de un mejor conocimiento recíproco, del respeto mutuo, del amor, de la colaboración en diversos campos, concédenos volver a descubrir poco a poco el plan divino para la unidad. Madre de la unidad, enséñanos constantemente los caminos que conducen a la unidad.

Concédenos que en el futuro salgamos al encuentro de los demás hombres y pueblos que buscan a Dios y desean servirle en el camino de las diferentes religiones. Ayúdanos a anunciar a Cristo.

Madre del Buen Consejo, muéstranos siempre cómo debemos servir a cada hombre y a la humanidad y cómo debemos conducirlos por los caminos de la salvación. ¿Cómo vamos a defender la justicia y la paz en un mundo continuamente amenazado desde diversos frentes? Te encomendamos los grandes problemas de las sociedades, los sistemas y los estados, problemas que no pueden ser resueltos con el odio, la guerra y la autodestrucción, sino sólo con la paz, la justicia y el respeto de los derechos de los pueblos y naciones. Amén.

Día 20

Oración a Nuestra Señora de Divina Providencia

Madre de la Divina Providencia, les has dado comida a quienes tienen hambre. A los prisioneros les has ofrecido consuelo y a los oprimidos les has ofrecido la liberación. Ayúdanos a traerles a los demás la libertad que ganó el sacrificio de Cristo. Amén.

Día 21

Oración a Nuestra Señora de Altagracia

Virgen bendita, tu eres la Madre de la Sagrada Familia y la Madre de la Iglesia. Bajo el nombre de Altagracia, que todos los seres humanos que viven en este mundo experimenten la amistad constante de tu Hijo. Amén.

Día 22

Oración de san Cirilo de Alejandría a la Madre de Dios

Salve, oh, Madre de Dios,
virgen y madre! Estrella de la mañana,
vaso perfecto.

Salve, oh María, Madre de Dios,
templo santo en el que Dios mismo fue concebido.

Salve, oh María, Madre de Dios,
casta y pura paloma.

Salve, oh María, Madre de Dios
que encierras en tu vientre sagrado a Quien
no puede abarcarse.

Salve, oh María, Madre de Dios,
desde ti fluyó la luz verdadera, Jesucristo,
nuestro Señor.

Salve, oh María, Madre de Dios,
a través de ti el conquistador y vencedor triunfante
del infierno llegó a nosotros.

¡Salve, oh María, Madre de Dios,
a través de ti nos llega la gloria de las flores
de la Resurrección.

Salve, Oh María, Madre de Dios,
tu has salvado a todos los fieles cristianos.

Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros pecadores ahora y
en la hora de nuestra muerte.

Amén.

Día 23

Dios te salve (Salve Regina)

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra;

Dios te salve.

A ti llamamos los desterrados hijos de Eva;
a ti suspiramos, gimiendo y llorando
en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora, abogada nuestra,
vuelve a nosotros tus ojos
misericordiosos;

y después de este destierro,
muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.

¡Oh, clemente, oh piadosa,
oh dulce Virgen María!

Día 24

Oración a la Madre del Redentor

Madre amantísima del Redentor,
puerta del cielo, estrella del mar,
ayuda a tu pueblo que ha caído
y lucha por levantarse de nuevo.
Para asombro de la naturaleza,
portaste en tu vientre al Creador,
sin embargo, permaneciste virgen.
Tú, que recibiste el alegre saludo del arcángel
Gabriel, ten piedad de nosotros, pobres pecadores.
Amén.

Día 25

Ángelus

- El ángel del Señor anunció a María.
- Y concibió por obra y gracia del Espíritu Santo.

Dios te salve, María...

- He aquí la esclava del Señor.
- Hágase en mí según tu palabra.

Dios te salve, María...

- Y el Verbo de Dios se hizo carne.
- Y habitó entre nosotros.

Dios te salve, María...

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de alcanzar
las promesas de Jesucristo.

Oremos

Infunde, Señor, tu gracia en nuestras almas,
para que, los que hemos conocido, por el anuncio del Ángel, la Encarnación de tu
Hijo Jesucristo, lleguemos por los Méritos de su Pasión y su Cruz, a la gloria de la
Resurrección.

Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Gloria al Padre... (tres veces)

Día 26

Oración a Nuestra Señora, Reina de la Paz

Santísima Virgen, por tu maternidad divina
mereciste compartir con tu divino Hijo
el privilegio de su reinado universal,
y mereciste ser llamada Reina de la paz.
Que tu poderosa intercesión proteja a tu pueblo
de todo odio y discordia entre sí y dirige
sus corazones por los caminos de la paz.
Tu Hijo vino a enseñarnos esos caminos
para el bien y bienestar de todos.
Ilumina a los gobernantes de nuestro país y
de todos los países de la tierra
para que sigan el camino de la paz.
Haz que haya paz en nuestros corazones,
en nuestras familias y en nuestro mundo.
Amén.

Día 27

Oración a Nuestra Señora del Perpetuo Socorro

Madre del Perpetuo Socorro,
Tú has sido bendecida y favorecida por Dios.
Te convertiste no sólo en la Madre del Redentor,
sino también en la madre de los redimidos.
Venimos hoy a ti como tus hijos amados.
Vela por nosotros y cuídanos.
Así como llevaste al niño Jesús en tus brazos
amorosos, así también llévanos en tus brazos.
Sé una madre dispuesta en todo momento a
ayudarnos, porque el Todopoderoso ha hecho
grandes cosas en Ti y su misericordia se
derrama de generación en generación
sobre aquellos que le aman.
Nuestro mayor temor es que en el tiempo
de la tentación nos olvidemos de acudir a Ti
y nos convirtamos en niños perdidos.
Intercede por nosotros, Madre amantísima,
para obtener el perdón de nuestros pecados,
y el amor a Jesús, la perseverancia final,
y la gracia de siempre acudir a Ti. Amén.

DESDE SU BASÍLICA EN BOSTON, MASSACHUSETTS.

Día 28

Letanías de María (adaptadas)

Nuestra Señora de Lourdes, ruega por nosotros.

Nuestra Señora de Knock, ruega por nosotros.

Nuestra Señora de Fátima, ruega por nosotros.

Nuestra Señora del Monte Carmelo,
ruega por nosotros.

Nuestra Señora de Guadalupe, ruega por nosotros.

Reina del Rosario, ruega por nosotros.

Reina de los Apóstoles, ruega por nosotros.

Reina de la Paz, ruega por nosotros.

Reina de los Profetas, ruega por nosotros.

Reina del cielo y de la tierra, y de todos los santos,
ruega por nosotros.

Refugio de los pecadores, ruega por nosotros.

Auxilio de los cristianos, ruega por nosotros.

Consuelo de los enfermos, ruega por nosotros.

Reina de la Sabiduría, ruega por nosotros.

Reina de la Compasión, ruega por nosotros.

Madre del Perpetuo Socorro, ruega por nosotros.

Madre dolorosa, ruega por nosotros.

Madre del buen consejo, ruega por nosotros.

Madre de la misericordia, ruega por nosotros.

Madre amable, ruega por nosotros.

Día 29

Regina Coeli

- Reina del cielo alégrate; aleluya.
- Porque el Señor a quien mereciste llevar; aleluya.
- Ha resucitado según su palabra; aleluya.
- Ruega al Señor por nosotros; aleluya.
- Gózate y alégrate, María virgen; aleluya.
- Porque en verdad ha resucitado el Señor; aleluya.

Oremos

Oh Dios, que por la resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, has llenado el mundo de alegría, concédenos, por intercesión de su Madre, la Virgen María, llegar a alcanzar los gozos eternos. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Gloria al Padre... (tres veces).

Día 30

El Magnificat (Lc 1:46–55)

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador,
porque se fijó en su humilde esclava,
y desde ahora todas las generaciones
me llamarán feliz.

El Poderoso ha hecho grandes cosas por mí:
¡Santo es su Nombre!

Muestra su misericordia siglo tras siglo
a todos aquellos que viven en su presencia.

Dio un golpe con todo su poder:
deshizo a los soberbios y sus planes.

Derribó a los poderosos de sus tronos
y exaltó a los humildes.

Colmó de bienes a los hambrientos
y despidió a los ricos con las manos vacías.

Socorrió a Israel, su siervo,
se acordó de su misericordia,
como lo había prometido a nuestros padres,
a Abraham y a sus descendientes para siempre.

Índice

Título Page	2
Derechos de autor	3
Introducción	4
Día 1	5
Día 2	6
Día 3	8
Día 4	9
Día 5	10
Día 6	11
Día 7	12
Día 8	13
Día 9	14
Día 10	15
Día 11	16
Día 12	17
Día 13	18
Día 14	19
Día 15	20
Día 16	21
Día 17	22
Día 18	23
Día 19	24
Día 20	25
Día 21	26
Día 22	27
Día 23	28
Día 24	29
Día 25	30

Día 26	31
Día 27	32
Día 28	33
Día 29	34
Día 30	35